PONENCIA INAUGURAL

Clásicos e inéditos. Fotógrafos de la Guerra de África (1909-1927)

The Classics and the Unpublished. Photographers in the African War (1909-1927)

Juan Miguel Sánchez Vigil
Grupo de Investigación Fotodoc
Universidad Complutense de Madrid

Resumen

Las referencias a las guerras de África necesitan del matiz temporal. El estudio de los constantes conflictos desde finales del siglo XIX ha llevado a algunos historiadores a no trazar líneas divisorias, sino a considerar que la guerra fue una e interminable, sobre todo en el periodo comprendido entre 1909 y 1927. En aquellos conflictos, el papel de los reporteros gráficos fue fundamental para conocer e interpretar los hechos, y también para llevar a la sociedad una visión distinta a la de la prensa escrita y, evidentemente, a la versión oficial de los hechos. Muchos de los responsables de la información gráfica fueron reporteros forjados a pie de calle, pero hubo también muchos otros cuya aportación no fue reconocida al omitir o ignorar su nombre al pie de las imágenes. Es objeto de este trabajo poner en valor la aportación de unos y otros en aquellas guerras, tan poco estudiadas desde el punto de vista de las imágenes.

Palabras clave: Guerra, África, Melilla, Rif, Annual, Gurugú, Monserrat, Echagüe, Simonet, Compañy, Alfonso, Campúa, Rittwagen, Lázaro, Bosch, Kodak

Abstract

References to the wars in Africa require a timeline. While studying the continuous battles as of the end of the 19th century, some historians have not separated the different stages of the conflict, but have considered it to be one, continuous war, especially during the period between 1909 and 1927. The role of the graphic reporters in those conflicts was fundamental for determining and interpreting the events, as well as for providing society with a different view to that of the written press and also the official version of the events. Many of those responsible for the graphic information were experienced reporters, but there were also many others whose contribution was never recognized as their names were not cited in the captions below the photographs for whatever reason. The purpose of this study is to highlight their contribution in those wars, which have barely been studied from the point of view of the images.

Keywords: War, África, Melilla, Rif, Annual, Gurugú, Monserrat, Echagüe, Simonet, Compañy, Alfonso, Campúa, Rittwagen, Lázaro, Bosch, Kodak.

Las guerras de África

Las guerras de África comenzaron en 1859 y terminaron en 1927 tras siete décadas de enfrentamientos, si bien entre 1860 y 1893 hubo una etapa de silencios debida a los avatares sociopolíticos: el sexenio democrático tras la expulsión de Isabel II, el breve reinado de Amadeo de Saboya, la primera República y el regreso de los Borbones al poder. Dejando al margen aquella primera contienda, las campañas fueron cinco entre 1893 y 1927: Guerra de Margallo (1893-1894), Guerra de Melilla o del Gurugú (1909), Campaña del Kert (1911-1912) y la Guerra del Rif (1921) que culminó con el desembarco de Alhucemas en 1925.

Los enfrentamientos nunca cesaron. La prensa fue testigo y hoy es fuente de las constantes batallas de las que apenas se daba referencia por cuestiones de censura, pero en las que perdieron la vida cientos de soldados. Es el caso de Anghera (Anyera) en 1916 o de Kudia Rauda en 1919. Efectivamente, los diarios y revistas fueron los ojos de la sociedad gracias a las crónicas de los corresponsales y reporteros gráficos, que generaron miles de artículos e imágenes, en gran parte inéditas y por tanto desconocidas que se conservan en fondos y colecciones públicos y privados.

La guerra de 1893 tuvo más repercusión mediática por la embajada que organizó el general Martínez Campos para negociar la paz que por los enfrentamientos; sin embargo, la llamada Guerra del Gurugú de 1909 tuvo un gran impacto social debido a la reacción popular frente a la recluta de soldados, que dio origen a la Semana Trágica de Barcelona. Las imágenes de los soldados muertos, captadas por el reportero Campúa y publicadas en la revista *Nuevo*

Mundo, y la canción del Barranco del Lobo sobre los sucesos del 27 de julio dramatizaron lo sucedido:

> En el Barranco del Lobo / hay una fuente que mana
> sangre de los españoles / que murieron por la patria.
> ¡Pobrecitas madres / cuánto llorarán,
> al ver que sus hijos / a la guerra van!
> Ni me lavo ni me peino / ni me pongo la mantilla,
> hasta que venga mi novio / de la guerra de Melilla.
> Melilla ya no es Melilla / Melilla es un matadero
> donde van los españoles / a morir como corderos.

En la campaña del Kert (1911-1912) se desarrollaron operaciones estratégicas, y una vez establecido el Protectorado en 1912 el conflicto pareció calmarse sin que en realidad así fuera. Todo cambió a finales de 1920, cuando el general Fernández Silvestre decidió ocupar las cabilas del Rif sin garantizar la seguridad de las tropas y mostrando desprecio por el enemigo. El resultado fue el desastre de Igueriben, Annual y Monte Arruit (julio-agosto de 1921) con miles de soldados muertos cuyas imágenes dieron la vuelta al mundo incluso en morbosas tarjetas postales. Luego se produjo la reconquista durante más de un lustro, hasta que finalmente en 1927 se rindió Abd el-Krim tras la intervención de Francia en el conflicto.

Las fuentes para realizar esta tarea y para conocer a los autores han sido numerosas, teniendo en cuenta que se ha investigado tanto sobre fotografías publicadas como inéditas. Los fondos y colecciones de instituciones públicas son numerosos, y para el caso que nos ocupa fueron consultadas instituciones militares y civiles. Con respecto a las militares: Archivo Histórico Militar de Madrid, Archivo General Militar de Ávila, Archivo Histórico del Ejército del Aire, Archivos Intermedios Militares de Ceuta y Melilla, Museo del Ejército y Museo Naval. La investigación se completó con la revisión de fondos en Archivo General de la Administración, Archivo Histórico de Ceuta, Archivo Histórico de Melilla, Archivo Histórico Nacional, Archivo de Palacio (Patrimonio Nacional), Biblioteca Islámica Félix María Parejo, Biblioteca Nacional España y Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

En lo que se refiere al análisis de la prensa, se realizó una selección de las principales publicaciones en las diferentes etapas para recuperar las imágenes y conocer los datos y su autoría:

- 1859-1860 (Guerra de África): *El Museo Universal*.
- 1893 (Guerra de Margallo): *Ilustración Española y Americana, Ilustración Artística, Blanco y Negro, El Liberal.*
- 1909 (Guerra del Gurugú): *Ilustración Española y Americana, Ilustración Artística, Blanco y Negro, Actualidades, Nuevo Mundo, Heraldo de Madrid, El Imparcial*, *ABC*.
- 1912-1920 (Protectorado/Campaña del Kert): *Ilustración Española y Americana, Ilustración Artística, Blanco y Negro, Heraldo de Madrid, Nuevo Mundo, Mundo Gráfico, La Esfera, ABC*.
- 1921-1927 (Guerra del Rif): *Blanco y Negro, Nuevo Mundo, Mundo Gráfico, La Esfera, El Imparcial, ABC, El Sol, La Voz*.

Actividad de los fotógrafos y tipología de las imágenes

Antes de centrarnos en los autores, es importante contextualizar la actividad de los fotógrafos en los distintos periodos a partir del análisis de las fotografías de prensa, tomando como pun-

to de partida la guerra de 1859 en la que el escritor y periodista Pedro Antonio de Alarcón se hizo acompañar por Enrique Facio[1]. Ello nos permite establecer una tipología de las imágenes:

Guerra de África (1859-1860)

-Recurso ilustrativo. Basado en los dibujos y grabados a partir de las imágenes fotográficas, siguiendo los cánones decimonónicos. Los fotógrafos fueron meros observadores, con tomas estáticas cuyo planteamiento fue la sencilla confirmación de los actos oficiales o las vistas generales de los campamentos.

Guerra de Margallo (1893)

-Recurso documental. Todavía con una gran limitación técnica en los equipos, tanto en las cámaras como en los objetivos y en el material complementario. En este periodo la fotografía se aplicó a la prensa de manera directa gracias a la invención del fotograbado en la década de 1880; sin embargo, las modernas revistas ilustradas como *Blanco y Negro* o *Nuevo Mundo*, creadas en 1891 y 1894 respectivamente, apenas la aplicaron. En aquella guerra los reporteros acompañaron a las tropas, si bien solo en las avanzadillas o en las maniobras, y pudieron ser notarios de los hechos y no simples espectadores.

Guerra del Gurugú y campañas del Kert (1909-1920)

-Recurso informativo. En este periodo la prensa reserva sus páginas para las fotografías de guerra y surgen los grandes reporteros gráficos con imágenes que explican y definen situaciones. La fotografía pasa a ocupar un espacio concreto y la lectura de las imágenes se antepone a la lectura de los textos, con dos versiones: la que se cuenta en el texto y la que presenta la fotografía.

El desastre de Annual y la Reconquista (1921-1927)

-Recurso informativo-documental. Esta etapa se caracteriza por la gran difusión en la prensa a través de excepcionales reportajes como veremos más adelante. Revistas y diarios recurren a la imagen para constatar y verificar los hechos, con una gran difusión que aumenta considerablemente las tiradas y populariza a los reporteros gráficos, que incluso son aclamados cuando regresan a la Península. Su papel trasciende entonces a la información para convertirse en personajes admirados no solo por asumir el riesgo de informar sino por su compromiso personal con la sociedad, que al mismo tiempo demanda la nota gráfica como confirmación de las noticias.

Clásicos e inéditos. Antecedentes

En las sucesivas contiendas hubo un personaje de referencia que primero pasó desapercibido y luego alcanzó el máximo protagonismo: el reportero gráfico. Su misión fue en principio la de documentar eventos oficiales, pero el devenir de los acontecimientos y el espíritu aventurero en pro de la información llevó su nombre a las portadas, si bien no siempre. Esta situación

1 Sobre Alarcón y Facio son de referencia los siguientes trabajos: García Felguera, Mª Santos: «José Spreafico, Enrique Facio y Sabina Muchart: Nuevos datos sobre fotógrafos malagueños del siglo XIX y principios del XX». Boletín de Arte, 26-27. Málaga, Universidad, Departamento de Historia del Arte, 2006, pp. 37-71; Fernández Rivero, Juan Antonio. «Facio Fialo, Enrique», en *Diccionario Biográfico Español,* tº XVIII. Madrid: Real Academia de la Historia, 2011, pp. 425-426, y «La fotografía militar en la Guerra de África: Enrique Facio», en *Ceuta y la guerra de África de 1859-1860.* XII Jornadas de historia de Ceuta. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 2011, pp. 459-492.

ha provocado con el tiempo dos tipologías de autores: los clásicos y los inéditos, término éste usado para referirnos a aquellos cuyas imágenes se publicaron sin nombre.

Entre los reporteros clásicos se encuentran los fotógrafos de plantilla de las publicaciones y los corresponsales contratados a propósito, mientras que el grupo de los inéditos lo componen fotoperiodistas *freelance,* periodistas aficionados y los propios soldados cuya aportación es fundamental para conocer escenarios y momentos críticos. Hubo, sin embargo, autores de relevancia vinculados a diarios y revistas de prestigio, en muchos casos de carácter local, cuyo nombre ha permanecido en el olvido y cuya labor fue extraordinaria.

Como antecedente citaremos a los fotógrafos presentes en la guerra de Melilla o de Margallo de 1893, en la que destacó el reportero Manuel Compañy, autor de un magnífico álbum de la contienda. Compañy fue el clásico de aquellos años, y han permanecido no inéditos, pero sí en un segundo plano o en el anonimato Francisco Monserrat, Francisco Echagüe y Enrique Simonet.

Manuel Compañy

Galerista de reconocido prestigio en Madrid, fue contratado por *Blanco y Negro* como reportero y sus instantáneas ilustraron las crónicas periodísticas del diario y también de *El Liberal* y *El Correo Militar*. Su estancia en Melilla fue de dos meses entre finales de octubre y diciembre de 1893, y con los originales confeccionó una serie de cuadernos que se publicitaron en los medios, así como un álbum que se conserva en el Archivo del Palacio Real. La colección de cuadernos se compone de 5 unidades con 12 fotograbados cada una, y el *Álbum de la guerra de Melilla* fue elaborado en 1899 con 40 fotos en 15x20 cm y diversidad temática: vistas de Melilla, retratos de jefes y oficiales, y escenas de la contienda (FIG. 1).

FIG. 1. Manuel Compañy. Construcción del puente sobre el río Oro. Álbum de la guerra de Melilla, 1893. Archivo de Palacio. Patrimonio Nacional.

Monserrat, Echagüe y Simonet

La guerra del 93 fue cubierta además por dos militares y un pintor con vocación de reportero gráfico: Monserrat, Echagüe y Simonet. Francisco Monserrat Fernández, oficial del cuerpo de Sanidad, realizó un conjunto de negativos estereoscópicos que conserva Antonio Gómez Andrés (negativos)[2], y que posteriormente positivó. El propósito fue documental, con imágenes de la embajada de Martínez Campos, operación que cubrió oficialmente el capitán de ingenieros Francisco Echagüe Santoyo, por encargo del propio Martínez Campos, con un centenar de placas que publicó en el libro *Recuerdo del viaje de la Embajada Española en 1894* (FIG. 2) y en *La Ilustración Española y Americana* (Gómez Andrés, 2019)[3]. La información se completó con las placas enviadas por el pintor Enrique Simonet, corresponsal de *La Ilustración Española y Americana*, que entre octubre de 1893 y abril de 1894 publicó ochenta imágenes, muchas de ellas bajo el título genérico «Operaciones en el Rif».

Clásicos e inéditos en la guerra del Gurugú (1909)

El 30 de enero de 1903, Manuel Antón explicaba en *La Ilustración Española y Americana* la condición guerrera de las tribus marroquíes, y casi veinte años después el periodista, bibliófilo y fotógrafo Guillermo Rittwagen, en el artículo «Ellos y nosotros. Diferencias entre moros y

FIG. 2. Francisco Echagüe. Campamento en Melilla, 1893. *Recuerdo del viaje de la Embajada Española en 1894*. Archivo Histórico Militar.

2 Gómez Andrés, Antonio. *Un testigo de la primera guerra del Rif. El médico y fotógrafo valenciano F. Monserrat.* https://leer.amazon.es (Consulta 21/6/2019).

3 «Embajada a Marruecos. Recompensas», en *El Día*, 26 de marzo de 1894.

españoles», difundido en *Nuevo Mundo* el 24 de septiembre de 1922, y más tarde en el libro *Moros y españoles* (1922), enumeraba varios hechos diferenciales, todos peyorativos, con ejemplo en: «Nosotros, a pesar de que la religión no lo prescriba, solemos ser limpios. Ellos, aunque el Korán (sic) impone las higiénicas abluciones, son aficionados a la suciedad…», o en: «Nuestro lenguaje es claro y labial, el suyo es confuso y gutural».

El general francés Torcy en su obra *Los españoles en Marruecos en 1909* dio a conocer a los reporteros gráficos acreditados durante la guerra del Gurugú. Dos de ellos, hoy clásicos, se hicieron muy populares (Alfonso y Campúa) mientras que el resto, a pesar de su producción quedaron en segundo plano y algunos de ellos inéditos, como en el caso del citado Guillermo Rittwagen.

Reporteros gráficos en la guerra de Melilla (1909)

NOMBRE	PUBLICACIÓN
Alba, Ramón	*Actualidades, Blanco y Negro, ABC*
Alfonso	*Semana Ilustrada, Heraldo, Libertad*
Alonso	*Nuevo Mundo, Por esos Mundos*
Arija, Julio	*Sucesos*
Baños, José	*Hispano films*
Baussas, N.	*Monde Illustre* (París)
Campúa	*Nuevo Mundo, Por Esos Mundos*
Ernesto (López)	*Semana Ilustrada, Heraldo, Liberal*
Goñi, Francisco	*Actualidades, Blanco y Negro, ABC*
Luque, Juan	*Unión Ilustrada* (Málaga)
Matamala, N.	*Actualidad* (Barcelona)
Rittwagen, Guillermo	*Correspondencia de España, Ilustración Española y Americana, Central News*
Rivero, Ricardo del	*Actualidades, Blanco y Negro, ABC*

Fuente: Torcy, 1912.

Alfonso y Campúa

Los dos grandes fotoperiodistas del primer tercio del siglo XX deben su reconocimiento al trabajo realizado en aquella contienda. Ambos se habían formado en el estudio de Compañy, y por tanto contaban con lo aprendido de un maestro. Alfonso Sánchez García, conocido por su nombre propio, había estudiado escultura y dibujo con José Alcoverro, y tras el periodo de aprendizaje con Compañy abrió galería en 1904, año en que fue director de fotografía del diario *El Gráfico*. Colaboró con toda la prensa, y especialmente en una primera etapa con *Heraldo de Madrid* y *El Liberal*, diarios de los que fue corresponsal en la guerra de 1909 y por cuyas fotos fue condecorado con la Cruz de Primera Clase de la Orden del Mérito Militar. Compuso una serie de cuadernos de gran popularidad titulados genéricamente *Álbum de la Guerra de Melilla* (FIG. 3). En el primer lustro de los **años** veinte volvería a cubrir las campañas de Marruecos, en especial la reconquista de Annual y Monte Arruit, y el desembarco de Alhucemas.

FIG. 3. Alfonso Sánchez García. Álbum de la guerra de Melilla. Cuaderno nº 1, 1909.

José Demaría López, de apodo *Campúa*, fue el reportero oficial de la revista *Nuevo Mundo* y posteriormente del grupo Prensa Gráfica. Su trabajo en Marruecos comenzó en agosto de 1907 como enviado especial de *La Correspondencia de España* a Tánger y Casablanca para cubrir la información gráfica de los enfrentamientos entre el ejército francés y los rifeños. Su aportación gráfica a la guerra de 1909 fue excepcional, con más de 300 imágenes en la revista citada más la edición de una serie de tarjetas postales titulada «Campaña de Melilla». Sobre su profesionalidad se decía en *Nuevo Mundo* el 29 de septiembre de aquel año: «Su redactor artístico Sr. Campúa, que desde hace varios días se encuentra en el campo rifeño, ha enviado fotografías notabilísimas de los sangrientos combates allí librados, pudiendo decirse, a pesar de cuanto se ha publicado en otros periódicos, que son estas las primeras notas gráficas que se han visto de este interesante asunto. La mayoría de las instantáneas, reproducidas a gran tamaño, han sido hechas en el campo de batalla durante la lucha y hay entre ellas escenas emocionantes».

En enero de 1910 Campúa recibió la Cruz Roja de Primera Clase, junto al reportero Ramón Alba, a petición del general Tovar por su comportamiento en la acción de Taxdirt. En 1911 abandonó *Nuevo Mundo* con todo el equipo directivo para fundar *Mundo Gráfico*, de la que fue jefe de fotografía y luego su director, y para la que cubrió la campaña del Kert (FIG. 4).

Guillermo Rittwagen

Escritor, periodista, fotógrafo y bibliófilo, comenzó su actividad en el diario *El Último* de Málaga y en 1905 *La Correspondencia de España* le contrató para cubrir la información en Marruecos. En 1906 asistió a la Conferencia de Algeciras, y en 1907 fue nombrado co-

FIG. 4. Campúa. Soldados muertos en la guerra de Melilla. *Nuevo Mundo*, 29 de julio de 1909.

rresponsal del diario *The Daily Telegraph* de Londres. Fue también colaborador de *Actualidades*, *La Correspondencia de España*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Artística*, *Cosmópolis*, *Por Esos Mundos*, *Hojas Selectas*, *Vida Marítima*, *Nuevo Mundo*, *La España Moderna* y *La Esfera*. García Figueras (1970) considera que: «Fue el primer fotógrafo español en esta época desde 1902 a 1909, por lo que se refiere a la cantidad y variedad de las fotografías que hizo».

Cubrió la guerra de 1909 para *La Correspondencia de España* y fue condecorado con la Medalla de Campaña y la Cruz Roja del Mérito Militar. Tradujo el libro *Los españoles en Marruecos en 1909* (1911) del general francés Torcy. En 1914 obtuvo el diploma de Estudios Marroquíes en la Academia de Jurisprudencia para dedicarse a la bibliografía. Entre ese año y 1920 publicó 64 artículos en *La Ilustración Española y Americana* y numerosos libros, entre ellos: *La cuestión de Taza. Consideraciones sobre su importancia para España* (1909), *Los agregados militares en la Guerra de África* (1910), *Desde Melilla, 1859-1909. La kabila de Anyera, ataque a las fortificaciones del campo exterior de Ceuta* (1910).

Clásicos e inéditos en la guerra del Rif (1921-1925)

Los documentos gráficos sobre el desastre de 1921 son contundentes, difundidos en la prensa y también en tarjetas postales que se editaron masivamente. También lo fueron las cartas de los soldados que relatan la intrahistoria, aquello que todo el mundo conocía pero que nadie denunciaba. Algunas de las misivas nunca llegaron a su destino, como la de Gabriel Sáinz García, muerto en Monte Arruit. Fue encontrada entre las ruinas de un horno de cal por el padre Emiliano Revilla y la envió al diario *La Correspondencia de España* el 8 de noviembre de 1921. En estremecedor relato, el soldado se dirige a su padre para despedirse y escribe: «No le olvidaré hasta el último suspiro de mi vida, que será de un momento a otro. Aunque en este momento que le escribo me encuentro en el mejor estado de salud, sé fijamente que mi vida y la de los compañeros, no hay que contar con ella». En la descripción revela que llevaban ocho días de fuego, con infinidad de compañeros muertos. Sus últimas palabras fueron: «¡Viva España! Aunque muero por ella sin darnos defensa».

Alfonso Sánchez Portela, Campúa hijo, Díaz Casariego y Juan Luque

Alfonso Sánchez Portela, hijo de Alfonso Sánchez García, realizó sus primeras fotos en 1916, y con tan solo 18 años acudió al Rif en 1921. Desde entonces hasta 1925 en que se produjo el desembarco de Alhucemas hizo numerosos reportajes, varios de ellos únicos y por tanto

FIG. 5. Alfonso Sánchez Portela. Prisioneros en Alhucemas, septiembre de 1925. AGA.

de valor histórico excepcional: Monte Arruit (1921), Operación de las Esponjas (1921), Abd el-Krim y los prisioneros (1922), Rescate de los prisioneros (1923), Yebel Malmusi (1925) y Alhucemas (1925).

Todos sus reportajes causaron gran impacto social, y el de mayor popularidad fue el realizado en campo enemigo junto a Luis de Oteyza, director del diario *La Libertad*, y al reportero gráfico Díaz Casariego. Consiguieron contactar con los prisioneros de Annual y retratar a Abd el-Krim tras superar numerosas dificultades.

Las fotografías de Campúa hijo sobre el conflicto suman un centenar en *Mundo Gráfico, Nuevo Mundo* y *La Esfera*. Su primer reportaje lo realizó durante la reconquista de Monte Arruit a partir de agosto de 1921. En el verano de 1922 documentó en exclusiva para toda la prensa gráfica el viaje de Alfonso XIII a Las Hurdes, y ese mismo año participó en misiones de bombardeo aéreo en el Rif a bordo de un aeroplano pilotado por Ramón Franco, experiencia relatada a Julio Romano en *La Esfera* el 10 de abril de 1926: «Volamos a nuestro placer durante hora y cuarto, quemando aduares y buscando con nuestras «píldoras» los refugios enemigos cuando… estábamos en la playa de Axdir y ocurrió un *panne*. Fue un instante de emoción intensísima. De muy mala manera caímos al agua. Había un mar enorme… y entró el agua dentro del aparato. El *Alfonso XIII* que estaba a cuatro millas de distancia acudió a nosotros».

José Díaz Casariego, fotógrafo de Prensa Gráfica, realizó también excelentes reportajes en Marruecos, entre ellos el del citado Abd el-Krim, junto a Oteyza y a Alfonso. Durante la reconquista de Monte Arruit, en 1921, fue nombrado cabo honorario por el general Mola

debido a su comportamiento en la toma de Tauima. Cubrió la información entre 1922 y 1925 (FIG. 6), y estuvo en el desembarco de Alhucemas y en la toma de la localidad de Ayxdir (Axdir) por la Legión en noviembre de 1925.

Juan Luque, corresponsal del *Diario de Barcelona*, fue uno de los periodistas más activos y uno de los pocos que además de redactar artículos los documentó con fotografías (FIG. 7). Su implicación fue absoluta, como se observa en sus crónicas (Cañellas, 2004). Entre sus artículos destaca el titulado la «Ocupación de Zeluán», publicado el 15 de octubre de 1921, en el que relata como recuperó un retrato de familia en el uniforme de un soldado:

> Me intrigo y sigo buscando más papeles. Encuentro una fotografía hecha con un Kodak Vest-Pocket-4 1/1x6, donde se ven dos bustos de mujer. Está manchada de sangre y barro, está escrita por detrás y sólo se ve la firma: Viñas. Lo guardo cuidadosamente todo, señalo el lugar donde esperan aquellos desgraciados y entre ellos este Viñas, y pongo cuidadosamente envuelto todo para enviarlo al *Diario de Barcelona* que averigüe la familia y entregue estas reliquias recogidas junto al cadáver.

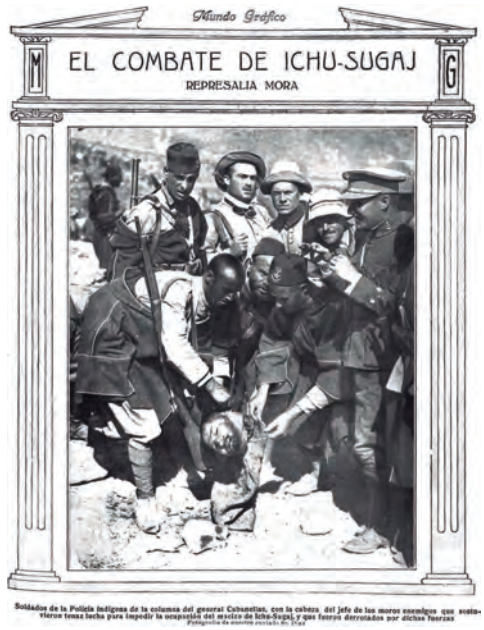

FIG. 6. Díaz Casariego. Soldados de la policía indígena con la cabeza de un enemigo. *Mundo Gráfico*, 19 de abril de 1922.

Los capitanes Lázaro y Bosch

La actividad fotográfica de los militares fue también intensa, si bien sus trabajos permanecieron en el anonimato o se publicaron sin que se conocieran sus nombres. Dos de los autores con aportaciones significativas en cantidad y calidad fueron Carlos Lázaro Muñoz, capitán entre 1921 y 1925, y cuyas fotografías son extraordinarias por la calidad y por la proximidad al frente, y el capitán médico Jorge Bosch Díaz, con imágenes de retaguardia imprescindibles para entender la vida en campaña.

Carlos Lázaro Muñoz tuvo una intensa actividad en África entre los años 1909 y 1927, con más de 600 fotos publicadas, de las que la mitad se reprodujeron en el diario *ABC* y más de un centenar en la revista *Blanco y Negro*. Ingresó en la Academia de Infantería en 1905, y durante su destino en Marruecos (Regimiento África 68) intervino en numerosas operaciones por las que recibió diversas condecoraciones. Desde 1914 realizó vuelos sobre Zeluán, en 1916 estuvo en la toma de Anyera, y en junio de 1921 recibió la medalla del Mérito Militar con distintivo rojo. Entre 1922 y 1925 continuó desarrollando una intensa actividad a las órdenes del coronel Manuel Goded (FIG. 8). Participó en el desembarco de Alhucemas junto a una columna de vanguardia en la playa de la Cebadilla, y en la toma de Morro Viejo. Fue designado por el general en jefe para intervenir en todos los asuntos relacionados con la sumisión de Abd el-Krim a los franceses, y se hizo cargo de los prisioneros españoles. En 1926 formó parte de la conferencia celebrada con el general francés Dechambre y en el resto de encuentros con el coronel Hurt. En octubre de ese año participó en la toma de Xauen, y el 1 de octubre de 1927 le fue otorgada la Cruz de la Orden Militar de María Cristina.

FIG. 7. Alfonso Sánchez Portela, Juan Luque y Rafael López Rienda junto a otros oficiales y periodistas a bordo de una embarcación. Melilla, 1923. Archivo General de la Administración.

El capitán Jorge Bosch, hijo del general Valeriano Bosch Sánchez, estudió Medicina y Cirugía, y en 1914 ingresó en la Academia Médico Militar, con un primer destino en África entre 1914 y 1917, y una segunda estancia de 1918 a 1921. En ese periodo patentó varios inventos médicos, entre ellos un botiquín de campaña para atención de los soldados en el frente. El tercer destino en África le llegó tras los sucesos de Monte Arruit entre 1921 y 1923, año en que dejó el Ejército. Durante ese periodo documentó gráficamente su actividad como sanitario y las actividades de retaguardia, conformando un fondo de gran interés compuesto por medio millar de negativos en soporte vidrio de 10x15 cm tomados en diversos lugares, entre ellos Xauen y Zeluán (FIG. 9).

El Kodak de los soldados

En los años veinte la empresa Kodak comercializó la cámara Vest Pocket en formato bolsillo, de fácil manejo y con película en rollo

FIG. 8. Lázaro. Cabileños en el Gurugú. *Blanco y Negro*, 14 de agosto de 1921.

FIG. 9. Jorge Bosch Díaz. Vista general de un campamento, h. 1920. Colección Vigil.

de 4,5x6 y 6x9 cm. Para la publicidad empleó el eslogan «El obsequio de despedida», ciertamente morboso si tenemos en cuenta la cantidad de soldados que morían en el frente. Con ese tipo de cámara captaron las imágenes de retaguardia (despedidas en las estaciones y puertos, escenas cotidianas junto a los compañeros, el tiempo de ocio, los tipos populares y los rincones de los lugres de destino), que conforman un corpus complementario a las fotografías tomadas por los reporteros gráficos en los frentes de batalla.

Entre los muchos soldados que llevaron entre sus pertenencias ese tipo de cámara con la que obtuvieron las fotos que forman parte de los álbumes de familia se encuentran el vitoriano Tomás Alfaro o el cántabro José Uzcudum, que estuvo en la reconquista de Annual el año 1921 a las órdenes del general Cavalcanti. En este último caso se trata de un conjunto de estereoscópicas que se conservan en el Centro de la Imagen de Santander (CDIS) sobre la batalla de Tisza el 20 de septiembre (Góngora, 2014).

Los archivos personales son una fuente excepcional para la reconstrucción de la eterna guerra. Son muchas las imágenes de autor desconocido que muestran escenas del despliegue militar en el norte de Marruecos, y muchas también las que sirvieron para reconocer a desaparecidos o muertos en combate. Como ejemplo el 10 de junio de 1926, el diario *Abc* trató de localizar a los familiares de un soldado prisionero en Axdir después de que el sargento de artillería Magín Riart encontrara un retrato clavado en la pared en una casa de un poblado de Axdir, en el que dejaba escrita su historia.

Las tarjetas postales: de la guerra del nueve a la del Rif

La difusión de imágenes se realizó, además de en la prensa, en las tarjetas postales, que se imprimieron por millares durante el primer tercio del siglo XX, muchas de ellas sin nombre del autor. Su contenido fue en ocasiones un elemento de denuncia, y su impacto fue tal que obligó a intervenir a la censura, sobre todo tras el desastre de Annual.

La edad de oro de las tarjetas postales coincidió con la «Guerra del nueve» y fue una vía de comunicación entre los soldados y sus familias. Según indica Díez Sánchez (2010), la mayoría de las tarjetas sobre la campaña de Melilla fueron de Campúa y Alfonso, con máximo exponente en la colección titulada «Campaña de Melilla» de J. C. (iniciales de José Campúa), compuestas por diez series de diez imágenes cada una, es decir un centenar de temas de gran calidad y de contenidos diversos. Posteriormente añadiría otras dos series más tarjetas sueltas.

El diario *ABC* también lanzó varias colecciones de tarjetas que fueron muy populares, y entre los productores destacaron Josep Thomas i Bigas en Barcelona y Lacoste en Madrid, dos de las empresas más reputadas. Ambos negocios destacaron por la calidad de sus fototipias, con una ingente cantidad de colecciones de gran variedad.

Durante el Protectorado y las campañas del Kert continuaron difundiéndose tarjetas postales, la mayoría sin autor, piezas únicas conservadas en colecciones particulares y por tanto muchas de ellas desconocidas, que constituyen documentos excepcionales. Algunas conforman la intrahistoria de Melilla, como la fechada en Tetuán el 5 de diciembre de 1918 con la imagen de la Tercera Batería del Regimiento Mixto de Artillería de Ceuta y un texto dramático (FIGS. 10-11):

> A Dios?
> Mi buena y ermosa Antonia y querida madre
> y Tía, mucha salud deseo para vosotras tres hos mando
> estas postales porque así bereis lo que mas ho menos
> sufrimos en el africa que asta tenemos que atravesar
> Ríos que nos llega la gua amedio cuerpo y hos mando
> estas postales porque así vereis que es berdad lo que
> digo y hos suplico que le eis el periódico que
> ya hos mando y no hocurriendo nada mas besos
> abrasos para mi querida madre y Tía y tu Antonia
> recives besos a brasos recuerdos y efectos y un ermoso millón
> debesos a tu ermosa frente demi quesoy tunovio que te quiere
> asta la muerte. Jacinto Grasa.

Durante la guerra del Rif la empresa Postal Expres de Málaga editó la serie «Campaña del Rif 1921», de gran impacto social por su contenido ya que mostraba los cadáveres de los soldados mutilados y calcinados, y que fue retirada por el Gobierno al amparo de la Ley de Jurisdicciones. En el reverso de una de aquellas imágenes escribió un soldado: «Querida hermana:

FIGS. 10-11. Tarjeta postal de Jacinto Grasa. Tetuán, 5 de diciembre de 1918. Colección Vigil.

FIGS. 12-13. Tarjeta postal de Gracián Gómez, 2 de noviembre de 1921. Fotografía de Lázaro. Colección Vigil.

Te mando uno de los muchos cuadros de horror que hemos presenciado, te encargo que todas las postales que mande de esta índole las conserves por si yo tuviera que hacer uso de ellas. Zoco-el-Had, 2/11/1921» (FIGS. 12-13).

Periodistas fotógrafos

Los periodistas, al igual que muchos militares, también portaron cámaras en un deseo o afán por dejar constancia de sus experiencias. Recuperamos aquí a tres de ellos cuya obra fotográfica fue reproducida en la prensa: Rafael López Rienda, Víctor Ruiz Albéniz y Eduardo Ortega y Gasset.

Rienda, escritor y director de cine, creó una extensa e importante obra relacionada con la guerra. Fue sargento de Regulares, condecorado en varias ocasiones con cruces rojas y con la del Mérito Militar. Fundó y dirigió el *Diario Marroquí* (Larache), y escribió para *El Eco de Tetuán, El Telegrama del Rif, El Defensor de Granada, La Esfera, La Época, La Voz, Mundo Gráfico, La Nación* (Buenos Aires), *La Vanguardia* y especialmente para *El* Sol, del que fue corresponsal hasta el final de la guerra. Tánger. Uno de sus mejores reportajes fue la detención de Abd el-Krim, en la que fue el único español que tomó imágenes. Escribió los guiones de *Alma rifeña* (1922) y *Águilas de acero* (1927), dirigidas por José Buchs y Florián Rey respectivamente, y dirigió *Los héroes de la Legión* (1927) basada en su novela *Juan León legionario*. Además, publicó numerosos libros sobre la contienda: *Frente al fracaso. Raisuni. De Silvestre a Burguete* (1923), *El escándalo del millón de Larache* (1923), *Del Uarga a Alhucemas* (1925) y *Abd el-Krim contra Francia* (1925). Entre 1924 y 1925 publicó en *Mundo Gráfico* varios reportajes fotográficos de las operaciones en Uad Lau y Alhucemas.

Víctor Ruiz Albéniz, cuyo apodo como periodista fue *Tebib Arrumi* (médico cristiano), se estableció en Beni-Bu-Ifrur en 1908 para ejercer la medicina en la Compañía de Minas de Hierro. Después ejerció como reportero del *Diario Universal* y publicó varios libros, entre ellos *España en el Rif* (1921) y *Ecce homo: las responsabilidades del desastre* (1922). Trabajó también como periodista y reportero gráfico para el diario *Informaciones* (1924-1926) y las revistas *Nuevo Mundo* y *Mundo Gráfico*, donde cubrió la ocupación de Yebel Malmusi en 1925.

Eduardo Ortega y Gasset, hermano de José Ortega y Gasset, fue abogado, diputado, escritor y periodista. Su relación con Marruecos se produjo tras el desastre de Annual, cuando fue enviado por *La Libertad* como corresponsal. Uno de sus mejores reportajes fue la entrevista al soldado Bernabé Nieto, superviviente de Annual, cuyas experiencias publicó por entregas en el diario y posteriormente en el libro titulado *Annual*. Colaboró también con el grupo Prensa

FIGS. 14-15. Eduardo Ortega y Gasset. Monte Arruit, 11 de enero de 1922. Tarjeta postal fotográfica. AGA.

Gráfica, y el 11 de enero de 1922 envió una tarjeta postal a José Demaría López (Campúa), entonces director de la revista *Mundo Gráfico,* con la siguiente nota en el reverso: «Mi distinguido amigo. Le envío esta postal que hice el otro día en Monte Arruit por si le interesa publicarla. Si necesita el cliché lo tengo a su disposición». En el anverso, una niña arrodillada rezaba ante la tumba de los soldados muertos en Monte Arruit (FIGS. 14-15).

Bibliografía

CAÑELLAS ROMERO, Juan (2004). *Juan Luque. Corresponsal de Diario de Barcelona en Melilla. Selección de crónicas, 1921-1927*. Melilla: Consejería de Cultura, p. 29.

DÍEZ SÁNCHEZ, Juan (2010). «Imágenes lúdicas de una campaña, 1909», en *Akros*, 9, pp. 30-36.

FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio (2011). «Facio Fialo, Enrique», en *Diccionario Biográfico Español,* tº XVIII. Madrid: Real Academia de la Historia, 2011, pp. 425-426.

- (2011). «La fotografía militar en la Guerra de África: Enrique Facio», en *Ceuta y la guerra de África de 1859-1860.* XII Jornadas de historia de Ceuta. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, pp. 459-492.

GARCÍA FELGUERA, Mª Santos (2006). «José Spreafico, Enrique Facio y Sabina Muchart: Nuevos datos sobre fotógrafos malagueños del siglo XIX y principios del XX». Boletín de Arte, 26-27. Málaga, Universidad, Departamento de Historia del Arte, pp. 37-71.

GARCÍA FIGUERAS, Tomás (1970). «Un inquieto y apasionado bibliófilo africanista: Guillermo Rittwagen Solano: (1884-1943)». Madrid: Biblioteca Nacional; texto mecanografiado p. 7.

GÓMEZ ANDRÉS, Antonio (2019). *Un testigo de la primera guerra del Rif. El médico y fotógrafo valenciano F. Monserrat*. https://leer.amazon.es (Consulta 21/6/2019).

GÓNGORA, Francisco (2014). «Los vitorianos que murieron en el desastre de Annual (1921)», *El Correo*, 12 de octubre.

RITTWAGEN, Guillermo (1922). *Moros y españoles*. Barcelona: Maucci.

SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel (2021). *La fotografía en las guerras de África (1859-1927)*. Madrid: Fragua.

TORCY, Louis Josep Gilles de (1912). *Los españoles en Marruecos en 1909*. Prefacio del general Bonnal. Suplemento *España y Francia en Marruecos a principios de 1911*. Traductor: G.C.A.R.S. Madrid: Victoriano Suárez; París & Nancy: Berger Levrault & Co.